



martes 28 de junio de 2016

Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto

Bien puede utilizarse el título de la película dirigida por Agustín Díaz Yanes para hablar de aquellas mujeres coetáneas de Lorca y que han pasado de puntillas por la historia escrita o hablada. Mujeres casi invisibles que inundaron de creación, reflexiones y poesía la España de los años veinte.

Fuente: Trinidad Núñez Domínguez, número 77, revista Fundación 1º de Mayo. Cuando se indaga sobre la "Generación del 27" en la Red, aparecen referencias como las siguientes: Bajo el marbete de "Generación del 27" o "Grupo del 27" se agrupan nombres como Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Luis Cernuda, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre(1).

... Aunque este grupo de poetas no hablaban el mismo lenguaje porque cada uno cultivó un estilo particular, sí tenían una consciencia de grupo nacida de la amistad que les unía.

Seguimos buscando y encontramos esta otra entrada:

En conjunto, la obra literaria de la Generación se encuadra en la poesía. Sin embargo, mucha de la poesía producida durante sus últimos años se alejó de la perfección formal para ir introduciendo regularmente la música en sus trabajos.... Una mirada más cerca de la obra de cada uno de estos poetas revela el nivel al que exploraron los distintos, y a veces contradictorios, caminos escogidos por ellos.

Los diez miembros originales eran: Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados(2) Esta web citada viene precedida de una gran foto donde no sólo hay hombres sino mujeres.

Sin embargo, durante el texto no se dice nada sobre quiénes son y, por tanto, la impresión implícita que da es que aquellas mujeres eran acompañantes y no colegas. Los prejuicios juegan estas pasadas.

Seguimos rastreando la Red y todo está a este nivel. Puede suponerse que éste fue uno de los motivos por el que Manuel Jiménez Núñez, Tania Balló y Serrana Torres, como productores, inician un proyecto crossmedia denominado "Las sin sombrero" para recuperar, divulgar y perpetuar el legado de las mujeres olvidadas de la primera mitad del siglo XX en España. Desde las figuras femeninas de la Generación del 27 hasta todas aquellas mujeres que con su obra, sus acciones y su valentía fueron y son fundamentales para entender la cultura y la historia de un país que nunca las reivindicó(3).

Como hemos dicho en otro momento(4), las mujeres en el arte en general y particularmente en la pintura, escultura, literatura o en la música, siempre han estado presentes. Aunque esta presencia no estuvo exenta de lucha por estar dado que la historia las había condenado a ser secundarias. Hubo un momento en el que sólo era posible que una mujer entrase en el mundo de la Cultura si tenía un padre bondadoso o estaba en un convento. Eran tratadas como "periféricas" o menores de edad. Específicamente las mujeres en la literatura aunque han estado siempre presentes, también han estado en una posición desigual respecto del hombre. Por poner algunos ejemplos de esa desigualdad manifiesta, desde que en 1901 se empezaran a conceder los Premios Nobel, en el palmarés de Literatura sólo se encuentra nueve mujeres. O sea, de 1901 a 2010 (ciento ocho años), ocho mujeres galardonadas: Selma Lagerlöf, Grazia Deledda, Sigrid Undset, Gabriela Mistral, Wislawa Symbrska, Elfriede Jelinek, Doris Lessing, Herta Müller.

Lo cual responde a un 7,4%. La escritora Laura Freixas reflexionaba hace relativamente poco tiempo en un artículo titulado "Mujeres y cultura, una breve arqueología de la misoginia reinante"(5) sobre la situación de las mujeres en las Artes y situaba el foco cuantitativo en los Premios Cervantes, donde hasta 2010 sólo han

obtenido el galardón un 10% de mujeres o en los Premios Planeta, Nadal, Alfaguara o Biblioteca Breve, donde sólo pueden encontrarse a un 20% de mujeres premiadas. Porque ellas en la Cultura han sido, fundamentalmente, objeto y no sujetos, agentes.

Mercedes Arriaga, profesora de la Universidad de Sevilla, denunciaba en su libro "Mi amor, mi juez"(6), cómo a lo largo de la historia muchos textos han quedado fuera de la definición... quedando alejados de lo que se ha entendido como Literatura. Y en ese juego, las mujeres que quedado doblemente cortocircuitadas y sus obras relegadas a meras anécdotas.

¿Quiénes trataron de tú a tú a Lorca o a Dalí o a Alberti...? ¿Quiénes se convirtieron en sujetos de acción y reflexión en los años veinte del siglo XX en España? El reciente trabajo de "Las sin sombrero" las recoge bien: la pintora Margarita Manso, la escultora, ilustradora y poetisa Margarita Gil Röesset, la pintora Maruja Mallo, la pintora y artista gráfica Ángeles Santos, la escritora Concha Méndez, la escritora Rosa Chacel, la poeta Ernestina de Champoucin, la poeta, cantante, actriz y directora de cine Josefina de la Torre, la filósofa y ensayista María Zambrano y la escritora M^a Teresa León. Sin duda, mujeres poliédricas en sabiduría y capacidad de creación.

Compartiendo la idea de que lo que no se nombra no existe, resulta de justicia escribir sus nombres en letra grande. Pero, además, se convierte en imprescindible ahondar en la prolífica y rica obra de estas autoras. Es claro que hay que ir más allá que traerlas al recuerdo porque sus trabajos hablan por ellas mismas. Por otro lado, entiendo que proponer que en los libros de texto y en los materiales educativos aparezcan aquellas mujeres que han hecho Arte y Cultura puede parecer hasta ingenuo o casi innecesario a estas alturas de siglo XXI. Aunque igual no lo es. Lo que es evidente es que las mujeres también tienen que servir de modelo de referencia para niñas y niños, para jóvenes porque tienen (tenemos) capacidad y competencia sobradas para sostener "la mitad del cielo" que nos corresponde (ni siquiera sé por qué hay que solicitarlo cuando debería ser lo que se produjera con naturalidad).

Los valores, las creencias de una colectividad está marcada por el entorno; por ese motivo, debería repensarse la trascendencia de contar con la diversidad y con todo el talento de las personas para conseguir una vida ciudadana más saludable. La incorporación de talento femenino y masculino de manera proporcionada es un elemento clave, igual que lo es incorporar a personas de diferente edad, con diferente formación especializada, etc. Igualmente pongo en mayúscula que el compromiso político es esencial en todo ello para que haya un real compromiso social.

NOTAS:

(1) http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/HISTORIA_LITERATURA/GENERACION27/generacion27_1.htm

(2) <http://www.enforex.com/espanol/cultura/generacion-27.html>

(3) <http://www.lassinombrero.com/#!proyecto/c10fk>

(4) Extraído del texto titulado "Aprender el camino de la igualdad de mujeres andaluzas que trabajan en el arte y la cultura" escrito por Pilar Mingorance y Trinidad Núñez Domínguez, pp. 235-258, que se publica en 2010 editado por el instituto Andaluz de la Mujer.

(5) Extraído del artículo citado, que se publica en 2005 y que se encuentra disponible en <http://www.ciudaddelasmujeres.com/Mujeres-y-cultura-unabreve>

(6) "Mi amor, mi juez" ha sido escrito en 2001 por Mercedes Arriaga y publicado por Anthropos, dentro de la colección Pensamiento crítico.